



Comisión interfranciscana de **Justicia y Paz** e integridad de la Creación



AÑO LAUDATO SI

NOVIEMBRE 2020

El día 24 de mayo de 2015 el papa Francisco publicó la Encíclica *Laudato si'*, Alabado seas, la frase inicial del Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís. Alabado seas, mi Señor, cantaba San Francisco, por nuestra madre tierra, esa casa común que todos debemos cuidar. Cinco años han pasado de este hecho y por ese motivo el papa y el Dicasterio para el desarrollo integral han convocado un año Jubilar *Laudato Si'* que se extenderá hasta el 24 de mayo de 2021. Año que tiene como objetivo conocer más a fondo la *Laudato si'* para vivir más a fondo las propuestas que nos hace.

QUÉ SUPUSO LA APARICIÓN DE LAUDATO SI'

Esta Encíclica fue algo novedoso en la Iglesia en su extensión y en su profundidad. Francisco, adoptando el nombre del santo que vio en la creación la expresión amorosa de Dios, es el papa que ha dado un fuerte impulso a la enseñanza del magisterio eclesial sobre ecología integral.

«*Laudato si'*, mi' Signore» - «Alabado seas, mi Señor», cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos:



«Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba» (LS 1). Así comienza un documento que ha dado mucho de qué hablar y por la cual se han creado en la Iglesia católica, cientos de comisiones, grupos, congresos, cursos, libros, jornadas de oración ecuménica, movimientos, sínodos -como el de la Amazonia-, institutos, fundaciones. Una Encíclica que ha sido admirada por grupos incluso que están alejados de la Iglesia. Aunque también hay hermanos creyentes que no la comparten, que la han criticado o que la han ignorado. Por lo tanto podemos afirmar que no ha pasado desapercibida para casi nadie.

La inauguración de este año *Laudato si'* supone un llamamiento a vivir juntos una experiencia de verdadero Kairos, un tiempo de “Jubileo” para la Tierra, para la humanidad y para todas las criaturas de Dios.



LA ENCICLICA LAUDATO SI'. PRESENTACIÓN.

El papa Francisco nos habla en esta encíclica sobre “el cuidado de la casa común”, sobre asuntos relacionados con la ecología y el desarrollo. Es un texto que cuenta con una introducción, seis capítulos y dos oraciones finales.

En el capítulo 1, “Lo que está pasando en nuestra casa”, el Papa, recogiendo la contribución de las ciencias, nos alerta sobre seis graves problemas a los que la humanidad se enfrenta hoy: la contaminación; el cambio climático; la cuestión del agua; la pérdida de biodiversidad; el deterioro de la calidad de la vida humana y la degradación social; y la inequidad o desigualdad planetaria, y nos llama a tomar conciencia y a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y a preguntarnos: ¿en qué contribuyo yo al malestar de la tierra, nuestro hogar? Y ¿qué puedo hacer yo para mejorar la casa común? (n. 19).

En el cap. II, “El Evangelio de la Creación”, el Papa plantea la necesidad de incorporar un diálogo sincero entre ciencia y fe para poder dar soluciones que permitan sanar lo destruido. La sabiduría que nos transmiten los relatos bíblicos nos dice que “la creación sólo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos, como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a una comunión universal” (n. 76) Y que el encargo que se le confiere al hombre y a la mujer es representar al creador, ser sus administradores para “labrar y cuidar” el jardín del mundo (cf. Gn 2,15).

En el cap. III, “Raíz humana de la crisis ecológica”, nos dice que para superar las crisis y consecuencias que provoca el antropocentrismo moderno, que ha terminado colocando la razón técnica sobre la realidad, el ser humano debe volver a reconocer que forma parte del conjunto

de lo creado, que no está por encima de las cosas, y que por ser aquella porción de la comunidad de vida que siente, piensa, ama y venera, su papel ha de ser el de administrador responsable de cuanto le rodea.

En el cap. IV, el Papa hace su propuesta de “una ecología integral”. Porque todo está conectado, no basta una ecología ambiental, es necesaria también una ecología económica, social, cultural, de la vida cotidiana. El principio articulador de la ecología integral es el bien común que presupone el respeto por cada persona y sus derechos inalienables, reclama el reconocimiento del papel de los grupos intermedios en el desarrollo humano, sobre todo la familia, nos invita a poner en primer lugar las necesidades de los más empobrecidos y requiere de paz social, solidaridad y justicia en el presente y hacia las generaciones futuras.

En el cap. V plantea “algunas líneas de orientación y acción”. El diálogo es el principal motor del cambio: en la vida política y económica, entre las naciones, en los procesos de decisión, entre las ciencias y las religiones: un diálogo que contribuya de verdad a la búsqueda de propuestas que persigan la plenitud humana.

En el cap. VI, “Educación y espiritualidad ecológica”, nos dice que es necesaria una conversión ecológica, la cual exige recuperar una relación amorosa de la sociedad con el medio ambiente mediante el cambio de nuestro estilo de vida. Por eso necesitamos una renovada educación ecológica. Desde la escuela, la familia, las instituciones políticas, las Iglesias, se deben fomentar valores, virtudes, actitudes y comportamientos que permitan construir una realidad más humana, más armónica con la creación.

LOS PUNTOS IMPORTANTES

Laudato si' toca muchísimos temas de la vida de un cristiano, que están muy rela-



cionados con la vida y el carisma franciscano. El franciscano no puede dejar de leer este magnífico documento. En el n. 16 el papa Francisco nos resume los ejes que atraviesan la Encíclica:

- Íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta
- La convicción de que en el mundo todo está conectado
- La crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología,
- La invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso
- El valor propio de cada criatura
- El sentido humano de la ecología
- La necesidad de los debates sinceros y honestos
- La grave responsabilidad de la política internacional y local
- La cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida

Como se puede percibir por esta breve presentación, la encíclica es de una gran actualidad y de un gran interés para cualquier ciudadano preocupado por el presente y el futuro de nuestro planeta Tierra y de los pobres. Se encuentra en internet y quien la lea no quedará defraudado. Os animamos a hacerlo.

UN TEXTO PROFÉTICO

En estos tiempos asistimos a un proceso que, de forma parecida, se ha repetido en muchos momentos de la historia: hablo de la pandemia actual debida al virus SARS-CoV2. San Francisco vivió con los leprosos -una epidemia histórica presente a lo largo de los siglos-, les lavó, les cuidó, les llamó hermanos desde la más absoluta pobreza y por ese motivo puede ser un modelo a seguir.

Movidos por la actual situación y en memoria de las víctimas que han padecido y

siguen padeciendo la pandemia del virus SARS-CoV 2, este año es muy importante para concienciar a las personas que habitamos este planeta de la relación que existe entre la destrucción de los hábitats naturales, la pérdida de biodiversidad y el aumento de pandemias relacionadas con coronavirus y otros virus que producen enfermedades emergentes a través de zoonosis. Y tampoco podemos olvidar que esto se suma a las muertes por hambre de millones de personas al año; sigue habiendo guerras, conflictos, destrucción del planeta y contaminación que también mata a millones de personas y que agravan las enfermedades pulmonares y las infecciones por vía aerógena como es la del Covid19.

El cuidado de la vida humana y de la biodiversidad, forma parte de nuestro compromiso como cristianos y franciscanos, para salvaguardar la obra del Creador y para asegurar la habitabilidad del planeta y el desarrollo sostenible de los pueblos, en línea con nuestros valores, que nos vienen de Jesús con su ejemplo en los evangelios, y de San Francisco.

El concepto "One Health" "una sola salud" indica una colaboración interdisciplinar en el cuidado de la salud de las personas, los animales y el medio ambiente, entendiendo que todos están ligados entre sí. Lo que afecta a uno afecta al resto, porque todo está interconectado.

FRANCISCO DE ASÍS, MODELO DE UNA ECOLOGÍA INTEGRAL

El Papa Francisco se inspiró en San Francisco de Asís, para escribir la Laudato Si'. "Una ecología de parentesco inspirada en san Francisco nos presentará al prójimo y a todas las criaturas como un regalo del Altísimo y como hermanas de camino de quienes nos debemos sentir responsables." Que lección, cuando San Francisco nos llama hermanos o hermanas, una emoción que arranca de lo más profundo



de su ser, del juglar de Dios que le lleva a ser ese genial loco que lloraba diciendo "El amor no es amado".

La tradición Franciscana ofrece la base para una ética ambiental. En ella tienen un particular relieve los conceptos de libertad, gratuidad, fraternidad, bien común, lógica del don y la belleza, que son base de la vida franciscana y cristiana, y empapan toda la Encíclica. Urge rescatar estos valores en un mundo que se retuerce de dolor y que está andando por caminos peligrosos de transitar.

PROPUESTA DE LA FAMILIA FRANCISCANA PARA ESTE "AÑO LAUDATO SI'

La Familia Franciscana tiene en marcha muchas iniciativas para promover la ecología integral de la que habla la Encíclica Laudato Si'. Destacamos una que se ha lanzado este año para poner en práctica la encíclica: la "Revolución Laudato Si", que es una campaña global cuyo objetivo es animar y promover la conversión ecológica integral, es decir, una ecología am-

biental, económica y social. Las dimensiones humanas y sociales están en el centro de nuestra campaña, por cuanto deseamos que los valores de la justicia social y ambiental, el cuidado y respeto de la creación y la solidaridad intergeneracional sean parte de nuestra vida cotidiana. Ver más en:

www.laudatosirevolution.org/es

PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA

1. ¿Has leído la encíclica Laudato si'? Que muchas personas que todavía no la han leído, la lean, sería el mejor fruto de este Año Laudato si'.
2. ¿Podéis dar algún paso más en vuestra Fraternidad para cuidar la creación?
3. Mira/mirad el sitio y ved qué podéis hacer para uniros a esta campaña de la Familia Franciscana.

www.laudatosirevolution.org/es

y no olvides...



Comisión interfranciscana de
Justicia y Paz
e integridad de la Creación

